



## La punta y el iceberg.

Se vale opinar.  
Martha Galindo.

Junio 13, 2026.

---

### ACCIÓN GENERA REACCIÓN.

*“Detrás de aquellos que nunca tienen la culpa de nada puede haber desde un problema de autoestima a una señal de personalidad tóxica”. (Carl Rogers).*

El discurso presidencial pronunciado en la celebración del 2o aniversario de su triunfo electoral fue histriónico, bravucón, memorable para sus fanáticos; aburrido para los acarreados que sudan e ignoran el motivo de su presencia en tales eventos, pero estiran la mano para recibir la recompensa a su aguante; decepcionante para quienes pensamos diferente y dañino para la relación con nuestro principal socio comercial. Sheinbaum -que dice *ser lo mismo que López Obrador*- alardea defender la soberanía nacional ante cualquier amenaza externa o interna. Repite sin cesar que ‘no va a caer en provocaciones’ y deja que el país sea botín de grupos delincuenciales y rehén de maestros inconformes que hacen del vandalismo su bandera. Se equivoca al pensar que su partido es dueño de México, que el pueblo solo lo conforman: ella, su mentor y sus partidarios. Se siente con autoridad para calificar de traidores y vende patrias a quienes disienten de sus ideas; con facultades para intervenir en asuntos extranjeros, pero calificar como injerencismo cualquier opinión externa. La justificación para sus actos es: *“Así somos nosotros!!” (CSP).*

La acusación del Departamento de Justicia y la DEA (USA) hacia el gobernador sinaloense Rubén Rocha Moya y otros miembros de su gobierno por presuntos vínculos con el narcotráfico, el Cártel de Sinaloa y el huachicol fiscal, hizo perder la ‘cabeza fría’ a la Señora y se lanzó como ‘gato boca arriba’ a proteger a los suyos y a etiquetar como defensa de la soberanía la impunidad que procura hacia los señalados. La carta de AMLO mezcla de supuesta defensa a la presidenta y una ‘respetuosa reflexión sobre D. Trump’ [sic], vino a complicar más la tensa relación entre vecinos ‘distantes’. El incumplimiento de acciones en beneficio de la CDMX por parte de Jefa de Gobierno capitalino, más sus absurdas y onerosas decisiones ‘dizque para embellecer la ciudad’ ante la celebración del Campeonato de Fútbol, sumado a los plantones y toma de espacios públicos por maestros y otros grupos que protestan por causas justas o injustas, han colapsado a la Capital, perjudicado a miles de ciudadanos y generado malestar social. Y aunque la presidenta culpe a todo y a todos (pero nunca a los suyos) de tanto desorden y caos, los hechos están a la vista, y aunque apáticos en muchas ocasiones, los antes defechos, no nos tragamos sus cada vez más frecuentes discursos mentirosos y manipuladores. ¡Entendible que la líder declinara asistir a la Inauguración del evento mundialista si intuía que sería abucheada por una multitud que se siente agraviada y desatendida ¡!.

Los capitalinos soportamos no pocas veces, abusos que son inaceptables en otros países, pero los absurdos que aquí suceden están llegando a un límite. ¿Será que, por fin, a diferencia de los ajolotes, esos anfibios endémicos que habitan sólo aquí (como nosotros), y nunca completan su metamorfosis, muchos habitantes de la surrealista urbe estemos decidiendo dejar el estado larvario, consumir nuestro desarrollo y despojarnos de la indefinición? Pero a la vez, imitando en eso sí, a esos pequeños ‘monstruos de agua’, ¿estemos adquiriendo la capacidad de regenerar por nosotros mismos nuestras estructuras afectadas? Ojalá mis fantasías que nacen del hartazgo sean mucho más que sólo fantasías ¡

*“¡ Que por mí no quede ¡!” (Cayetana Álvarez de Toledo).*